



Leccionario Común Revisado

Último Domingo después de Epifanía, Año A

La Colecta:

Dios poderoso, que antes de la pasión de tu Hijo único revelaste su gloria en la cumbre del monte santo; Concédenos que, contemplando por fe la luz de su rostro, carguemos nuestra cruz con Fortaleza y, de gloria en gloria, nos transformemos en su imagen; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Éxodo 24:12-18

¹² El Señor le dijo a Moisés:

—Sube al monte, donde yo estoy, y espérame allí, pues voy a darte unas tablas de piedra en las que he escrito la ley y los mandamientos para instruir a los israelitas.

¹³ Moisés se levantó y subió al monte de Dios, junto con su ayudante Josué.¹⁴ A los ancianos les dijo:

—Espérennos en este lugar, hasta que regresemos. Aquí se quedan Aarón y Hur con ustedes, y si alguien tiene algún problema, que se lo presente a ellos.

¹⁵ Dicho esto, Moisés subió al monte, el cual quedó cubierto por una nube. ¹⁶ La gloria del Señor vino a posarse sobre el monte Sinaí, y durante seis días la nube lo cubrió. Al séptimo día el Señor llamó a Moisés desde la nube. ¹⁷ La gloria del Señor se presentó a los ojos de los israelitas como un fuego devorador, sobre la parte más alta del monte. ¹⁸ Moisés entró en la nube, subió al monte, y allí se quedó cuarenta días y cuarenta noches.

Salmo: Salmo 2 o 99

- ¹ ¿Por qué se agitan las naciones *
y los pueblos murmuran vanidades?
- ² Los reyes del mundo se rebelan
y los príncipes conspiran juntos *
en contra del Señor y de su Ungido.
- ³ Dicen: «¡Rompe ya sus ataduras, *
librémonos de sus cadenas!».
- ⁴ Pero el Rey se ríe desde el cielo *
y los hace objeto de su burla.
- ⁵ Entonces les habla en su enojo *
y su furia los llena de terror:
- ⁶ «Yo mismo establecí a mi rey *
en Sion, sobre mi monte santo».
- ⁷ Proclamaré el decreto del Señor, *
que declaró: «Tú eres mi hijo;
hoy te he engendrado;
- ⁸ pídemelo, y te daré por herencia las naciones, *
por posesión, los extremos de la tierra;
- ⁹ con vara de hierro los destrozarás, *
los quebrarás como vasija de alfarero».
- ¹⁰ Ahora, gobernantes, sean prudentes; *
corríjanse, reyes de la tierra.
- ¹¹ Con temor arrodíllense ante Dios, *
con temblor ríndale homenaje,
- ¹² no sea que se enoje él y ustedes mueran, *
porque su ira se enciende fácilmente.
- ¹³ Bienaventurados son *
quienes en él buscan refugio.

- ¹ Dios reina;
los pueblos tiemblan;*
su trono se alza entre querubines;
y la tierra se estremece.
- ² El Señor es grande en Sion; *
se alza sobre todas las naciones.
- ³ Proclamen su nombre. *
¡Es grande y temible en santidad!
- ⁴ «Rey poderoso que amas el derecho,
has establecido la equidad; *
ejerces en Jacob la justicia.»
- ⁵ ¡Celebren la grandeza del Señor!
¡Arrodíllense al estrado de sus pies! *
¡Dios es santo!
- ⁶ Moisés y Aarón, entre sus sacerdotes;
Samuel, entre los que lo invocaban; *
clamaban al Señor, y él respondía.
- ⁷ Desde la columna de nube les hablaba *
y ellos guardaban las leyes recibidas.
- ⁸ «Dios nuestro, tú les respondías; *
tú les fuiste un Dios de perdón,
aunque castigabas sus delitos».
- ⁹ ¡Celebren la grandeza del Señor! *
adórenlo en su santo monte,
porque santo es nuestro Señor Dios.

Nuevo Testamento: 2 Pedro 1:16-21

¹⁶ La enseñanza que les dimos sobre el poder y el regreso de nuestro Señor Jesucristo, no consistía en cuentos inventados ingeniosamente, pues con nuestros propios ojos vimos al Señor en su grandeza. ¹⁷ Lo vimos cuando Dios el Padre le dio honor y gloria, cuando la voz de Dios le habló de aquella gloriosa manera: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido.» ¹⁸ Nosotros mismos oímos aquella voz que venía del cielo, pues estábamos con el Señor en el monte sagrado.

¹⁹ Esto hace más seguro el mensaje de los profetas, el cual con toda razón toman ustedes en cuenta. Pues ese mensaje es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana salga para alumbrarles el corazón. ²⁰ Pero ante todo tengan esto presente: que ninguna profecía de la Escritura es algo que uno pueda interpretar según el propio parecer, ²¹ porque los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo.

El Evangelio: Mateo 17:1-9

¹ Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. ² Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. ³ En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. ⁴ Pedro le dijo a Jesús:

—Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

⁵ Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo.»

⁶ Al oír esto, los discípulos se postraron con la cara en tierra, llenos de miedo. ⁷ Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo:

—Levántense; no tengan miedo.

⁸ Y cuando miraron, ya no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

⁹ Mientras bajaban del cerro, Jesús les ordenó:

—No cuenten a nadie esta visión, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.